



## El Carisma de los Equipos de Nuestra Señora

La Iglesia católica y los matrimonios cristianos tienen muy buenas razones para agradecer a Dios el don y la vida del padre Henri Caffarel.

El Señor le inspiró a fundar el movimiento de los Equipos de Nuestra Señora con cuatro parejas jóvenes y le dio una larga vida que le permitió dar un paso atrás y mirar el camino que había recorrido cuarenta años después.

Los miembros de los Equipos de Nuestra Señora, con una larga retrospectiva, saben que su movimiento proviene efectivamente de una inspiración del Espíritu Santo.

El movimiento de los Equipos de Nuestra Señora fue entregado a la Iglesia para el bien de las parejas y la familia, la iglesia doméstica.

Si no, ¿cómo explicar el rápido desarrollo en pocos años en los cinco continentes del mundo, de un movimiento iniciado por un pequeño grupo de cuatro parejas y un sacerdote sin grandes medios de comunicación?

¿Cómo explicar su influencia en la vida de las parejas y en la pastoral de la Iglesia, si no es por un signo del Espíritu Santo?

El movimiento de los Equipos de Nuestra Señora es un carisma para la Iglesia, un regalo para redescubrir el valor del sacramento del matrimonio, un camino de amor, felicidad, fidelidad y santidad.

El recorrido del padre Caffarel y de los primeros matrimonios les permitió comprender la necesidad de sentar las bases de la espiritualidad conyugal que hoy viven todos los miembros del movimiento.

"En el origen de la espiritualidad conyugal, hay una llamada de Cristo. Nuestra vocación de pareja es ir juntos hacia Cristo, el uno y el otro, el uno con el otro, el uno a través del otro" Padre Henri Caffarel.

Así, el padre Henri Caffarel y las primeras parejas de los Equipos de Nuestra Señora propusieron a las parejas medios concretos para vivir en el matrimonio el ideal evangélico que Cristo propone a sus discípulos.

Estos puntos concretos de esfuerzo son uno de los pilares de la espiritualidad conyugal que viven hoy las parejas de los Equipos de Nuestra Señora.

Como movimiento de parejas y familias de la Iglesia católica, los Equipos de Nuestra Señora, desde 1959, siempre se han reunido con los distintos papas, para recibir la enseñanza de la Iglesia y seguir sus orientaciones.

Los miembros de los Equipos de Nuestra Señora se alegran de reconocerse en el camino y en la enseñanza de la Iglesia y eso es un estímulo para continuar nuestra misión como parejas encargadas de promover la espiritualidad conyugal. "Es evidente que un movimiento de espiritualidad conyugal como el vuestro encuentra todo su lugar en la atención que la Iglesia quiere aportar a las familias, tanto por el crecimiento en madurez de las parejas que participan en vuestros equipos, como por el apoyo fraterno aportado a las otras parejas a las que son enviadas". El Papa Francisco.

Por ello, el Papa Francisco considera nuestro movimiento como uno de los dispositivos que la Iglesia pone al servicio del crecimiento espiritual y del acompañamiento de las parejas.

El Papa Francisco recomienda y anima a todos los matrimonios a poner en práctica la espiritualidad que siguen los Equipos, haciendo así que la enseñanza que recibimos sea la enseñanza de la Iglesia.

"Por ello, animo a todos los matrimonios a poner en práctica y a vivir en profundidad con constancia y perseverancia la espiritualidad que siguen los Equipos de Nuestra Señora. Creo que los "puntos concretos de esfuerzo" propuestos son ayudas realmente eficaces que permiten a las parejas avanzar con confianza en la vida matrimonial sobre la vida del Evangelio". El Papa Francisco a los Equipos de Nuestra Señora, 10 de septiembre de 2015.

El Espíritu Santo da el carisma para el bien común.

Por ello, los Equipos de Nuestra Señora deben continuar con confianza su misión en el mundo ayudando a las personas a redescubrir, a través del sacramento del matrimonio, el camino de felicidad, fidelidad y santidad que Dios les ha trazado.

Esta misión de los Equipos de Nuestra Señora continúa a través de las acciones de difusión, información e iniciación emprendidas por los responsables regionales y de sector y los miembros de los equipos en todo el mundo.

Como miembros y responsables de los equipos, demos gracias a Dios por el don de los Equipos de Nuestra Señora a su Iglesia.

Gracias a los Equipos, el Señor ha revitalizado nuestra vida espiritual llevándonos a progresar como pareja, como equipo y en el movimiento. ¿Cómo podemos dar gracias al Señor por el bien que nos ha hecho?

Rezando con todo nuestro movimiento por la beatificación del Siervo de Dios, el Padre Henri Caffarel.

Pero también participando en la misión del movimiento para apoyar la difusión, la iniciación y el acompañamiento de las parejas en el movimiento o en nuestro entorno.

Bernadette y Sylvestre MINLEKIBE

CZ Euráfrica